

Santa Catalina de Alejandría 60x25x20



San Bernardo 65x25x20



San Santiago 35x15x20



Santa Lucía 60x25x20



Santa Clara 60x25x20



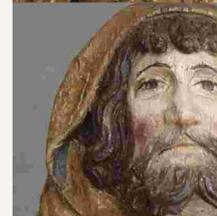
Diseño Gráfico: Guimeraes © 2003



SERVICIO DE PATRIMONIO HISTÓRICO

Bravo Murillo, 33
35003 Las Palmas de Gran Canaria
tlf: 928 219 421 ext. 4441 fax 928 219 669
e-mail: Phistorico@granca.step.es
www.cabgc.org/area-cultura

RESTAURACIÓN DE LAS TALLAS
ORATORIO DE LA SALUD
DE ERA DE MOTA
Valsequillo



RESTAURACIÓN

En El Oratorio de la Virgen de la Salud, situado en Era de Mota, término municipal de Valsequillo, se localizaron cinco imágenes de madera policromada, representaciones de Santa Lucía, Santa Catalina de Alejandría, Santa Clara, San Bernardo y Santiago el menor. Las piezas, de estilo gótico-flamenco (finales del S. XV o inicios del S. XVI), formaron parte del primitivo retablo flamenco de los Mártires de la Basílica de San Juan de Telde, hoy desaparecido. Según testimonia el Dr. Hernández Benítez el retablo estaba formado por varias hornacinas pequeñas que eran ocupadas por estatuillas de apóstoles y mártires “bellamente policromadas con tonos rojos, verdes y azules claros y decoradas con filetes de oro fino”

Por lo tanto, las cinco imágenes se encontraron descontextualizadas careciendo del soporte para las que fueron hechas y que las sujetaban a la manera de altorrelieves. A pesar del lamentable aspecto que presentaban las piezas, la solidez de sus soportes (de roble) evidenciaba el delicado trabajo de talla, el volumen y las formas propias de las esculturas

en la categoría de Bienes Muebles. Paralelamente comienzan las investigaciones históricas sobre las piezas así como la gestión para iniciar las intervenciones oportunas que requerían los técnicos restauradores. Los trabajos se organizaron en distintas fases comenzando por la consolidación de las tallas y posteriores labores de restauración. Esto significó su traslado desde el Oratorio de Era de Mota en el 2002 hasta los talleres de Restauración del Servicio de Patrimonio Histórico.

Las imágenes, de similares proporciones, están realizadas en piezas de madera de roble adheridas a unión viva, con gran destreza técnica. La preparación, compuesta por una capa gruesa de color blanco contiene creta natural, (pigmento de carga) y cola animal. Asimismo, y en las encarnaduras se dispone una base de color naranja sobre la que se le aplicó una veladura blanca al óleo. Las vestiduras se encuentran doradas sobre bol rojo, y policromadas al temple.

El avanzado estado de deterioro con mutilaciones, grietas, repintes, pérdidas de algunas partes integrantes y un fuerte debilitamiento de los estratos que las componen, auguraban su rápida desaparición. Por ello se propuso la necesidad urgente de aplicar medidas preventivas que aseguraran su integridad física y conservación futura.

El primer paso fue comenzar la tramitación para declararlas como Bien de Interés Cultural. El Cabildo Insular como órgano competente dispuso de la incoación del expediente de Bien de Interés Cultural (BIC)



CAUSAS DE DETERIORO Y ESTADO DE CONSERVACIÓN.

Mediante un examen minucioso respaldados por pruebas analíticas y el conocimiento de la historia material de las mismas, permitieron deducir las causas de degradación.

Debido al empleo como soporte de la madera, material orgánico altamente higroscópico, que le convierte en un material sensible a los cambios de las condiciones de humedad y temperatura, las tallas habían sufrido índices altos de humedad que provocaron dilataciones y contracciones. Este aspecto hizo que sufrieran cuarteados, desprendimientos y pérdidas en las preparaciones, así como en la capa pictórica y dorados. Las grietas, separación y desprendimientos de piezas encoladas, la degradación de colas, etc junto a los anteriores desperfectos hacían evidentes el alto grado de deterioro.

Asimismo, la combinación de humedad alta y temperatura cálida han favorecido la proliferación de microorganismos que han atacado los productos orgánicos como los aglutinantes y el soporte. El ataque de xilófagos se ha localizado en zonas concretas que coincidían con la putrefacción de la madera.

Pero, la principal causa de degradación ha sido el descuido y los "arreglos" desafortunados los cuales no han paralizado el avanzado estado de deterioro sino que al contrario, han contribuido a acelerarlo.

CRITERIOS DE INTERVENCIÓN

A pesar de las vicisitudes por las que han pasado a lo largo de su historia, las tallas conservan su gran valor como documento histórico y estético, dotadas, aún así, de gran belleza artística. Por ello, el objetivo primordial de esta intervención ha sido la puesta en valor de estas esculturas por su singularidad convirtiéndose actualmente en piezas únicas de gran calidad y, sobre todo, por su escasa manifestación en Gran Canaria.

Por la delicadeza y fragilidad de las piezas se determinó el tratamiento de conservación y restauración específico para cada una de ellas, manteniendo criterios rigurosos en cuanto a los métodos y materiales empleados con el fin de salvaguardar la integridad física de las mismas.



Entre los criterios decididos caben señalar:

La inmediata necesidad de creación de un ambiente acorde con las piezas, regulando paulatinamente, sin cambios bruscos, las condiciones de temperatura y humedad estable, estableciendo como parámetros una temperatura de 20-21 °C y humedad relativa de un 55-60%.

Minima Intervención renunciado a toda participación creadora, respetando en su mayor medida al autor y al paso del tiempo, por lo que la intervención ha sido mínima garantizando de este modo los métodos y materiales empleados debiendo ser inocuos, estables y perdurables.

Eliminación de elementos ajenos a las piezas

Otra de las premisas ha sido la eliminación de elementos que ocultan o enmascaran restos originales que desvirtua su interpretación como documento histórico.

Aplicación de métodos arqueológicos

Teniendo en cuenta la ausencia de material gráfico y descriptivo de las imágenes antes de su degradación, y que las pérdidas superan el 35% y 45% se determina llevar a cabo un criterio arqueológico que evidencie las pérdidas y el paso del tiempo, evitando así la reconstrucción estructural y cromática.

FASES DE INTERVENCIÓN

- Estudios histórico-artístico y analítico de los materiales que componen las obras.
- Ensayos previos de limpieza y consolidación.
- Consolidación de urgencia.
- Eliminación de añadidos ajenos a las obras.
- Rehadhesión de piezas.
- Limpieza del soporte
- Limpieza química de policromía y dorados con iluminación de suciedad, repintes y añadidos.
- Protección de policromías y dorados
- Reintegración cromática de las capas pictórica y dorado en lagunas de pequeñas dimensiones, dejando a la vista la madera en las lagunas de gran tamaño donde se equilibra el tono dorado del roble con el oro de los ropajes.